

AYUDAS PARA LA HOMILÍA

Estas ayudas para la homilía, más que proporcionar puntos específicos basados en las lecturas del día, están estructuradas para proporcionar referencias y consideraciones para predicar con sensibilidad y compasión en el Día de las Madres. Si bien siempre debemos celebrar la vocación de la maternidad y agradecer a Dios por el don de la vida que nace del seno materno, también es importante reconocer los desafíos de quienes encuentran dolorosa esta celebración anual. Los dirigentes de otros ministerios también pueden tener en cuenta estas consideraciones al planificar eventos, actividades o comunicaciones en observancia del Día de las Madres.

Día de las Madres | Segundo domingo de mayo

Antecedentes

El Día de las Madres es una oportunidad maravillosa para destacar la vocación de la maternidad y el don de la vida confiado a las madres por Dios de una manera muy especial. Si bien el Día de las Madres no es una celebración litúrgica o católica, muchas parroquias sin embargo aprovechan esta fiesta para honrar y orar por las madres. Es un día apropiado para pedir la bendición especial de Dios por quienes engendran y nutren la vida humana. (*El Bendicional* contiene diversas opciones.) Si están presentes futuras madres en la congregación, el Día de las Madres también es un momento oportuno para hacer uso del *Rito de bendición de una criatura en el vientre materno*, que ofrece bendiciones para la madre y su hijo.

En nuestros esfuerzos para honrar y ofrecer acción de gracias a todas las madres, también es importante recordar que el Día de las Madres puede ser una fiesta difícil para muchas personas: mujeres que luchan contra la infertilidad, personas que han perdido o están separadas de su madre, y madres que han perdido hijos por aborto espontáneo, aborto intencional o de alguna otra forma.

iStock.com/TatianaDavidova. Foto utilizada con permiso. Todos los derechos reservados. Copyright © 2021, USCCB, Washington, D.C. Todos los derechos reservados.

Consideraciones

Se presentan algunas consideraciones para que tengan en cuenta al honrar a las madres y al mismo tiempo mostrar sensibilidad y compasión por las personas que encuentran esta fiesta especialmente difícil.

- ◆ Durante la homilía, tal vez convenga que tome un momento para reconocer que este es un día difícil para muchas personas. Personas que luchan con sentimientos de pérdida, vacío o soledad en esta fiesta a menudo pueden sentirse ignoradas. Este simple gesto puede comunicar una sensación de comprensión y reconocimiento por lo que están pasando.
- ◆ Invite la congregación a rezar por las madres, así como por las personas que encuentran dolorosa esta fiesta: personas que han perdido un hijo, que han perdido a su madre, que luchan por concebir un hijo, o que esperan acoger un niño en adopción, entre otras.
- ◆ Considere usar los ejemplos de intercesiones presentadas en la Oración de los Fieles. Algunas oran por las madres, mientras que otras se centran en las personas que pueden encontrar difícil el Día de las Madres. Abordar a unas y otras es una hermosa manera de celebrar la maternidad, al tiempo que se extiende compasión y solidaridad. Si piensa ofrecer una bendición para las madres después de la Oración de los Fieles o como una bendición solemne al final de la Misa, es especialmente importante reconocer a las personas para quienes el Día de las Madres es difícil.
- ◆ Todas las mujeres tienen la capacidad de ser madres espirituales.
- ◆ Reafirme la bondad y el don de la vocación de la maternidad. El increíble lazo entre madre e hijo es realmente un don de Dios que debe celebrarse.
- ◆ Considere destacar el papel que desempeña la Iglesia como nuestra Madre y el papel de nuestra Santísima Madre en nuestra vida. La Iglesia y Nuestra Señora pueden ofrecer consuelo maternal a las personas que atraviesan dificultades e inspiración a las madres.

